

Socavar la Revolución Cubana mediante el uso de redes sociales

Dax Toscano Segovia

*Dicen que me arrastraran por sobre rocas
Cuando la revolución se venga abajo
Que machacarán mis manos y mi boca
Que me arrancarán los ojos y el badajo*

*Será que la necedad parió conmigo
La necedad de lo que hoy resulta necio
La necedad de asumir al enemigo
La necedad de vivir sin tener precio*

(Silvio Rodríguez, El necio)

“Es el principio del fin”, han anunciado los enemigos de la Revolución cubana a través de los medios de comunicación puestos a su servicio, así como de las redes sociales. Exaltados, eufóricos, agresivos han transmitido una infinidad de mensajes señalando al mundo que el pueblo cubano se ha levantado contra la “dictadura” en la Isla.

El anticomunismo ha sido el eje central de sus anuncios, así como las amenazas contra quienes son estigmatizados como los “esbirros” del régimen.

La sede principal de los ataques contra el proceso revolucionario se encuentra en Miami. Desde allí se azuza, a través de WhatsApp u otras aplicaciones de mensajería y llamadas gratuitas, a que la gente dentro de Cuba salga a protestar contra el gobierno, ofreciéndoles sumas de dinero cuyo monto puede aumentar en relación al nivel de violencia que utilicen quienes se lancen a las calles. No es algo nuevo. Lo han venido haciendo desde tiempo atrás, instigando a jóvenes que, por unos cuantos dólares, han cometido actos delictivos como el lanzamiento de bombas incendiarias contra tiendas comerciales.

Hace un año atrás, elementos antisociales vandalizaron monumentos del héroe de la independencia de Cuba, José Martí. Panter Rodríguez Baró y Yoel Prieto Tamayo ensuciaron con sangre de cerdo 11 bustos del Apóstol. Ana Olema Hernández Matamoros, residente en Miami, a quien la prensa al servicio de la contrarrevolución presenta como una activista cubana, fue la que transfirió la suma de mil dólares a través de Western Union a los involucrados en esos actos delictivos.

Ana Olema mantiene estrechas relaciones con Luis Manuel Otero Alcántara, otro de los exponentes de la subversión dentro de la Isla, un ultrajador de la bandera cubana que funge como líder del Movimiento San Isidro. Este personaje está dirigido y financiado por elementos al servicio de los Estados Unidos como la venezolana Karla Velásquez Figuera, jefa del programa Cuba del Instituto Nacional Demócrata.

El pasado año EEUU destinó 30 millones de dólares para la subversión en Cuba, la cual incluye la realización de actos violentos y criminales. En noviembre de 2020 se lanzaron cócteles molotov contra estaciones de gasolina. Los hechos se dieron cuando un grupo de residentes cubanos en Estados Unidos contactaron a través de Internet a individuos antisociales y con antecedentes penales para ejecutar esas acciones delictivas. En otro ataque, la puerta de cristal del Banco de Crédito y Comercio fue destrozada por una pedrada. Yamila Betancourt García, conocida como “la hija de Maceo” es una “influencer” con aires de terrorista que desde EEUU envía dinero para el cometimiento de esos delitos. En un mensaje a través de las redes dijo que “para que millones sean libres tienen que morir un millón, tiene que pasar, ¡qué pena!”, mientras estimula con pagos para que a las casas de ciudadanos identificados plenamente con la Revolución se les vaya a colocar excremento.

El pasado 11 de julio de 2021 en algunos lugares de Cuba se produjeron manifestaciones contra el gobierno revolucionario. Muchas de ellas derivaron en disturbios con actos de extrema violencia: se apedrearon y volcaron patrulleros, se destruyeron tiendas comerciales, hubo robo de productos, se lanzaron cócteles molotov, se golpeó a personas, se agredió a policías e incluso arremetieron contra el hospital de Cárdenas, arrojando piedras contra la sala de pediatría donde se encontraba varios niños.

“Han tenido que transcurrir más de 60 años para que por fin se pierda el miedo para enfrentarse a ese régimen de terror”, han mensajado a cada instante. “Viva Cuba Libre”, “Patria y Vida”, “Libertad”, “Abajo el comunismo” han sido las consignas difundidas en Facebook y Twitter y coreadas en las manifestaciones.

En imágenes transmitidas por las redes sociales se vio que la bandera de los Estados Unidos era ondeada por algunos manifestantes, muchos de ellos jóvenes. “Diaz Canel, singao”, era otro de los gritos, mientras en otras imágenes mostraban la destrucción de un cuadro con la fotografía de Fidel.

Mientras esto acontecía en la Isla, el aparato de propaganda imperialista, a través de sus cadenas televisivas y de las redes sociales ponía en marcha junto a elementos contrarrevolucionarios financiados por las mafias de Miami una operación de guerra psicológica para posicionar la idea de que los levantamientos eran espontáneos y que el pueblo cubano estaba siendo reprimido brutalmente por las fuerzas del orden al servicio de la dictadura. Listas falsas de desaparecidos, de asesinados se difundieron por todos los medios, mientras se mostraban imágenes de las fuerzas especiales cubanas y de la policía deteniendo a manifestantes supuestamente pacíficos.

“SOS Cuba”, “intervención humanitaria” clamaban desde diversos lugares los enemigos de la Revolución. El alcalde de Miami, Francis Suárez, pidió una intervención militar en Cuba y que se lancen bombas sobre la Isla. Como en

1992, cuando Cuba se quedó sola tras la implosión de la Unión Soviética y la caída del campo socialista de Europa del Este, las mafias contrarrevolucionarias empezaron alistar las maletas para ir a tomar el control de Cuba. Desde la Florida, individuos exaltados resoplaban exigiendo botes y armas para llevar a cabo la “liberación” del país, sueño que no han dejado de tenerlo desde la invasión por tropas mercenarias preparadas y financiadas por EEUU en 1961, cuando en menos de 72 horas, en Playa Girón, la Revolución le propinó la primera derrota al imperialismo en América Latina.

La difícil situación económica que atraviesa Cuba ha provocado la escasez de alimentos y medicinas, cortes de energía eléctrica, entre otros graves problemas. La pandemia ha producido duras consecuencias. Solo en el año 2020 Cuba dejó de recibir 2413 millones de dólares, lo cual ha golpeado seriamente la economía del país, lo que ha repercutido en la calidad de vida de la población.

El bloqueo económico impuesto por EEUU, las leyes extraterritoriales aplicadas por ese país para sancionar a empresas, bancos que tengan relación con Cuba, más la falta de ingreso de divisas como resultado de la inactividad del sector turístico del país, han generado condiciones para que en algunos sectores de la población haya descontento social.

Nadie puede negar, como lo ha dicho en forma crítica el héroe de la Revolución Cuba, Gerardo Hernández Nordelo, que determinados sectores de la población no han tenido la atención adecuada, lo que se evidencia en las condiciones en las cuales viven. Nadie tampoco puede pensar que no se han cometido errores en la administración y que eso también ha provocado malestar.

Sin embargo, las reacciones violentas que se dieron en estos días tienen otro origen. Cuba se enfrenta a una guerra no convencional, en donde la Internet y las redes sociales tienen un papel crucial.

Julián Macías Tobar ha puesto en evidencia como a través del posicionamiento en Twitter del hashtag #SOSCuba, mediante el cual se pide una intervención “humanitaria” en la Isla, el cual ha sido replicado por millones de bots, por cuentas recién creadas y por artistas puestos al servicio de la contrarrevolución, se implantó la idea de que en el país había una situación catastrófica por el aumento desmedido de casos de Covid y el colapso de hospitales, lo cual, sumado a la crisis económica que genera escases de medicinas y alimentos, llevó al pueblo a levantarse. Detrás de esta operación en redes está el argentino Agustín Antonelli.

En esta campaña de ataques a través de la Internet y las redes sociales se destacan personajes convertidos en influencers al servicio de la sedición contra Cuba. Alex Otaola, Ariel González Falcón, Alain Paparazzi Cubano, Dina Stars a través de sus canales de youtube o sus cuentas de Twitter, desde Miami o Cuba, han instigado a los levantamientos. Igual lo han hecho artistas como los

cubanos Maykel Osorbo, Aldo Roberto Rodríguez Baquero, Brian Oscar Rodríguez Galá, Descemer Bueno, el cubano-estadounidense Armando Christian Pérez, conocido como Pitbull, el colombiano Juanes, el venezolano Ricardo Montaner, el español Alejandro Sanz, el puertorriqueño Luis Fonsi, la peruana Julieta Venegas y el empresario y músico Emilio Estefan que compuso una canción con el título "Libertad" para apoyar las manifestaciones contra el gobierno cubano y, por supuesto, Gloria Estefan.

La meca de la música latina, Miami, ha puesto en acción a sus cantantes. El que se salga del libreto está sentenciado a no gozar de las oportunidades que le brinda esa ciudad donde están las principales industrias de la música y de la promoción artística.

Son los mismos que llevan adelante la campaña internacional contra el gobierno bolivariano venezolano y que organizaron el concierto Venezuela Aid Live en la ciudad de Cúcuta, el 22 de febrero de 2019 en el puente internacional Las Tienditas.

EEUU no ha dejado de acechar a la Revolución cubana desde su triunfo el 1 de enero de 1959. Diversas operaciones han sido diseñadas por la CIA y el Pentágono para golpear al proceso revolucionario y agredir al pueblo cubano. Las bandas de mercenarios y criminales en el Escambray que asesinaron campesinos en 1960, la Operación Peter Pan para sacar ilegalmente de Cuba 16 mil niños para trasladarlos a los Estados Unidos llevada a cabo entre 1960 y 1962, la invasión por Playa Girón en 1961, la guerra química bacteriológica contra la Isla con la introducción del dengue hemorrágico en 1977, los ataques terroristas contra instalaciones turísticas de Cuba en 1997 que provocó la muerte del italiano Fabio Di Celmo.

Estados Unidos ha amparado a peligrosos terroristas, ligados al narcotráfico, que han llevado actos criminales en suelo cubano bajo el amparo de la CIA. Orlando Bosch, Posada Carriles responsables de la voladura de un avión de Cubana de Aviación en el año 1976, donde murieron 73 personas, eran los protegidos de EEUU.

Desde 1959 todas las administraciones estadounidenses, incluida la de Obama, no han cesado sus ataques contra Cuba mediante la financiación, planificación y ejecución de un sinnúmero de programas de subversión entre las cuales se hallan los de la guerra no convencional o de quinta generación, siendo el objetivo de esta última lograr socavar la unidad del pueblo cubano, la resistencia y lucha sostenida durante estos años mediante mecanismos de manipulación y la aplicación de las diversas técnicas señaladas por Gene Sharp para llevar adelante un golpe suave.

A partir del 11 de julio de 2021 diversas cadenas de noticias a nivel mundial transmitieron incesantemente videos grabados por quienes participaron en las manifestaciones contra el gobierno de Díaz-Canel, al que acusaron de reprimir

con violencia al pueblo. Fabricaron durante varios días la matriz de opinión de que la represión había sido brutal por parte de la cruel dictadura cubana.

Los trinos en apoyo de las manifestaciones por parte de periodistas al servicio de la derecha y la contrarrevolución no se hicieron esperar. Con total cinismo, periodistas que han publicado constantemente mensajes contra las protestas sociales en Ecuador, Colombia y Chile, escribieron tuits a favor de quienes salieron a manifestarse en Cuba el pasado 11 de julio de 2021 en oposición a la Revolución. En Colombia la uribista Vicky Dávila, una de las más furibundas críticas de las movilizaciones populares en su país, no dudó un instante en mostrar su apoyo a las manifestaciones en la Isla, mientras denunciaba la brutal represión de la “dictadura”. En Ecuador, los periodistas de La Posta, Anderson Boscán y Luis Eduardo Vivanco también se pronunciaron en este sentido, mientras vaticinaban el fin de la dictadura cubana. Carlos Rojas, del programa Políticamente Correcto expresaba su apoyo a la mercenaria Yoani Sánchez y también publicaba sus tuits en contra de la “dictadura” cubana, al igual que Carlos Vera. No disimulaban su felicidad, mientras encubrían los actos violentos ejecutados por los opositores cubanos calificándoles de manifestantes pacíficos, a la vez que excluían de sus informaciones el papel del gobierno de Estados Unidos y las mafias de Miami en estas acciones.

La publicación de fake news por parte de las cadenas de noticias como CNN o de periódicos como el ABC de España fue una constante reproducida a través de las redes sociales mediante la publicación de fotografías que no correspondían a Cuba o que siendo en Cuba, no eran de los opositores al gobierno sino de manifestaciones favorables a la Revolución. Una manifestación realizada en la ciudad costera egipcia de Alejandría el 11 de febrero de 2011, la hicieron pasar como una multitudinaria manifestación opositora en el malecón de La Habana. The New York Times publicó una foto en la que el héroe de Cuba, Gerardo Hernández Nordelo encabeza una manifestación a favor de la Revolución, como si fuera de la oposición. Una vez más el terrorismo mediático contra Cuba lleva adelante una guerra psicológica y de propaganda para manipular a las personas y ponerlas en contra de la Revolución.

No podían faltar en esta campaña las voces de los exponentes políticos de la derecha mundial. El colmo del cinismo fue el mensaje de la canciller de Colombia, Marta Lucía Ramírez pidiendo a las autoridades cubanas respetar el derecho a la protesta y garantizar la libertad de expresión. La representante de un gobierno que ha reprimido brutalmente las manifestaciones del pueblo colombiano contra Duque, utilizando incluso a paramilitares para disparar contra la población, queriendo dar lecciones de Derechos Humanos a Cuba. En igual sentido se pronunció la cancillería chilena: “No hay justificación para impulsar medidas represivas que intenten acallar a los ciudadanos que pacíficamente piden mayor libertad, salud oportuna y digna, y mejor calidad de vida”. En Chile las fuerzas represivas han marcado el rostro de muchos jóvenes

que han salido a protestar precisamente por aquello que señalan en el comunicado. Los carabineros han golpeado brutalmente y han disparado a los ojos de los manifestantes, mientras han llenado las calles de gases lacrimógenos. El presidente de Ecuador, luego de que la cancillería emitiera un comunicado equilibrado, se apresuró a dejar clara su posición a través de un mensaje con su firma: ¡SOLIDARIDAD CON CUBA! La falta de libertades básicas y derechos políticos constituye la auténtica causa de las penas que sufren sus ciudadanos. Hago un llamado al Gobierno cubano para que se inicie un proceso democrático que traiga paz y libertad a su pueblo. Lasso, convertido en otro lacayo de los EEUU, acusó a quienes se levantaron en octubre de 2019 para protestar contra el gobierno de Moreno de anarquistas que querían con actitudes violentas generar el caos. Hace unas semanas atrás, el banquero amenazó a quienes quieran realizar paros y cierres de carreteras con meterlos a la cárcel porque eso constituye un delito.

No es la primera vez que EEUU y las mafias de Miami llevan adelante planes para subvertir el orden y la tranquilidad social en Cuba. Tampoco es la primera vez que individuos antisociales y con antecedentes penales llevan a cabo actos violentos al interior de la Isla. En 1980 se produjo el ingreso en forma violenta a las embajadas de Venezuela y Perú para exigir que el gobierno revolucionario ceda a las presiones de los delincuentes. En 1994 en el Malecón de La Habana se produjeron disturbios y actos vandálicos. Fidel fue inmediatamente al lugar de los hechos y la situación retornó a la calma. Ni un solo disparo se realizó.

Hoy los actos de la contrarrevolución se han tornado más violentos. Quienes lideran estas acciones están estrechamente ligados a las mafias de Miami y a connotados terroristas o instigadores del terrorismo. Coco Fariñas, José Daniel Ferrer, Yoani Sánchez mantienen lazos con quienes quieren ver a Cuba incendiada. Fariñas no dudó en fotografiarse junto al criminal Posada Carriles, mientras Yoani Sánchez ha salido junto a la Ileana Ros-Lehtinen o los hermanos Díaz Balart, políticos estadounidenses que abiertamente han apoyado el bloqueo contra Cuba, así como acciones criminales y terroristas en contra de la Isla.

La Revolución cubana enfrenta momentos difíciles debido a las condiciones en las que la humanidad toda hoy se debate en medio de la pandemia y la crisis económica mundial. Ha sido la paz y la tranquilidad social una de las características de la vida del pueblo cubano. El enemigo quiere destruir esto provocando actos delincuenciales, disturbios, caos dentro del país.

Pero hay un elemento al que hay que prestarle mucha atención y que conlleva un peligro muy grande para la Revolución si no se trabaja sobre ello: la conciencia del pueblo, fundamentalmente de la juventud. El 17 de noviembre de 2005 en la Universidad de La Habana, Fidel señaló que la Revolución podía ser derrotada no por las fuerzas extranjeras sino desde adentro, por las actitudes sociales negativas (corrupción, negligencia, búsqueda de privilegios,

despilfarro, etc.) y que ante ello había que dar inicio a un proceso de fortalecimiento de los valores revolucionarios. Esta advertencia hecha por el líder de la revolución permite comprender mucho de lo que hoy sucede en Cuba.

El enemigo ha logrado penetrar de diversas maneras con sus creencias, modas, comportamientos, expresiones, músicas y programas dentro de la sociedad cubana. La propaganda capitalista ha obnubilado a muchos jóvenes cubanos, quienes también se deslumbran con los relatos de muchos de sus compatriotas que han partido hacia otros rincones del mundo. Si no se trabaja sobre esto, no solo mediante discursos, sino de elementos concretos que pongan en evidencia lo que el capitalismo es en realidad y lo que el socialismo puede hacer para enfrentarlo, la juventud cada vez se aislará más del proceso revolucionario. La Internet y las redes sociales han podido cautivarlos fácilmente. En el documental “La dictadura del algoritmo” del director Javier Gómez Sánchez se puede comprender el impacto de las redes para generar comportamientos, conductas y tendencias entre la juventud cubana.

Los comunistas, los revolucionarios cubanos deben entrar en una etapa de discusión amplia, de debate crítico para enfrentar esta situación. Hay que recuperar los barrios, hay que trabajar más en la calle, hay que democratizar más los espacios laborales, hay que escuchar a la gente y sus necesidades. El socialismo es un sistema que se caracteriza por la solidaridad. No se debe dejar a la deriva a quienes enfrentan situaciones difíciles, porque de ello el enemigo se aprovecha. La batalla de ideas debe dársele acompañada también con medidas que posibiliten el mejoramiento de las condiciones materiales de vida.

Hay que retomar el concepto de Revolución de Fidel:

Revolución es sentido del momento histórico;
es cambiar todo lo que debe ser cambiado;
es igualdad y libertad plenas;
es ser tratado y tratar a los demás como seres humanos;
es emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos;
es desafiar poderosas fuerzas dominantes dentro y fuera del ámbito social y nacional;
es defender valores en los que se cree al precio de cualquier sacrificio;
es modestia, desinterés, altruismo, solidaridad y heroísmo;
es luchar con audacia, inteligencia y realismo;
es no mentir jamás ni violar principios éticos;
es convicción profunda de que no existe fuerza en el mundo capaz de aplastar la fuerza de la verdad y las ideas.
Revolución es unidad, es independencia,
es luchar por nuestros sueños de justicia para Cuba y para el mundo,
que es la base de nuestro patriotismo, nuestro socialismo y nuestro internacionalismo.